

Oretania

Periódico de Información
ProvincialEDITA:
Ediciones C&GDIRECTOR:
Julio Criado GarcíaREDACCIÓN:
«Miguel Ramón»
Francisca Martín,
Isabel Puentes
COLABORACIONES:
José González Ortíz,
Enrique Buendía, Juani
Yanguas, Julio Bayo,
Antonio Carmona
Márquez, Araceli Peces
Ruiz, María José Alañón,
Rafael Castellanos,
Ataúlfo Solís Calle.DIBUJOS:
Enrique Carmona
MárquezFOTOS:
M.J. Gallego, Julio C.
Gallego, Gabinetes de
Prensa de Diputación
Provincial, Junta de
Comunidades, Universi-
dad de CLM, Ayunta-
mientos de Almadén,
Argamasilla de Calatrava,
Calzada de Calatrava,
Ciudad Real, Puertollano,
Almodóvar del Campo,
Aldea del Rey, Daimiel,
Manzanares, Multimedia,
Barataria, Foto Domingo.GERENTE:
M. Jesús Gallego Romo
C/ Jaén, 39 - Bajo
13500 PuertollanoDIRECCIÓN POSTAL:
Ciudad Real:
Apdo. de correos, 519
13080 Ciudad Real
Puertollano:
Apdo. de correos, 10
13500 PuertollanoTelf.: 926 428893
Fax: 926 428893
Movil: 620 429624
Email:
oretania@teleline.es
DEPOSITO LEGAL:
CR-158-99El Hombre
de la Ventana

Rafael Castellanos Solana

Dos hombres, ambos muy enfermos, ocupaban la misma habitación de un hospital. A uno se le permitía sentarse en su cama cada tarde, durante una hora aproximadamente, para ayudarle a drenar el líquido de sus pulmones. Su cama daba a la única ventana de la habitación. El otro hombre tenía que estar todo el tiempo boca arriba. Los dos charlaban durante horas. Hablaban de sus mujeres y sus familias, sus hogares, sus trabajos, su estancia en el servicio militar, donde habían estado de vacaciones, etc. Y cada tarde, cuando el hombre de la cama junto a la ventana podía sentarse, pasaba el tiempo describiendo a su vecino todas las cosas que podía ver desde la ventana. El hombre de la otra cama empezó a desear que llegaran esas horas, en que su mundo se ensanchaba y cobraba vida con todas las actividades y colores del mundo exterior. La ventana daba a un parque con un precioso lago, patos y cisnes jugaban en el agua, mientras los niños lo hacían con sus cometas. Los jóvenes enamorados paseaban de la mano, entre flores de todos los colores del arco iris. Grandes árboles adornaban el paisaje, y se podía ver en la distancia una bella vista de la línea de la ciudad. Según el hombre de la ventana describía todo esto con un detalle exquisi-

Es una tremenda felicidad el hacer felices a los demás, sea cual sea la propia situación. el dolor compartido es la mitad de pena, pero la felicidad, cuando se comparte, es doble. Si alguien quiere sentirse rico, sólo cuente todas las cosas que tiene y que el dinero no puede comprar. «Hoy es un regalo, por eso se le llama el presente».

to, el del otro lado de la habitación cerraba los ojos e imaginaba la idílica escena. Una tarde calurosa de verano, el hombre de la ventana describió un desfile que estaba pasando. Aunque el otro hombre no podía oír a la banda de música, podía verlo, con los ojos de su mente, exactamente como lo describía el hombre de la ventana con sus mágicas palabras.

Pasaron los días y semanas. Una mañana, la enfermera de día entró con el agua para bañarlos, encontrándose el cuerpo sin vida del hombre de la ventana, que había muerto plácidamente mientras dormía. Se llenó de pesar y llamó a los ayudantes del hospital, para llevarse el cuerpo. Tan pronto como lo consideró apropiado, el otro hombre pidió ser trasladado a la cama que estaba al lado de la ventana. La enfermedad le cambió encantada y, tras asegurarse de que estaba cómodo, salió de la habitación. Lentamente, y con dificultad, el hombre se irguió sobre el codo para lanzar su primera mirada al mundo exterior; por fin tendría la alegría de verlo el mismo. Se esforzó para girarse despacio y mirar por la ventana de al lado de la cama... y se encontró con

una pared blanca. El hombre preguntó a la enfermera qué podría haber motivado a su compañero muerto para describir cosas tan maravillosas a través de la ventana. La enfermera le dijo que el hombre era ciego y que no habría podido ver ni la pared, y le indicó: «Quizás solo quería animarle a usted».

Epílogo:

Es una tremenda felicidad el hacer felices a los demás, sea cual sea la propia situación. el dolor compartido es la mitad de pena, pero la felicidad, cuando se comparte, es doble. Si alguien quiere sentirse rico, sólo cuente todas las cosas que tiene y que el dinero no puede comprar. «Hoy es un regalo, por eso se le llama el presente».

El origen de esta carta es desconocido, pero trae buena suerte a todo el que la transmite. Por eso, yo os la doy, queridos lectores. No la guardéis. Solamente leerla y enviarla a cinco o más amigos a quienes deseéis buena suerte. Veréis como algo bueno te ocurre.

Editorial

Cuatro
años

Parece obligado pararse un instante en el tiempo para observar el camino andado, pero sobre todo para ver la mejor dirección en la que encauzar el futuro. Nuestro próximo cuarto aniversario puede ser un momento idóneo para esta reflexión, al contemplar la diferencia entre nuestro primer proyecto editorial, aquel mes de abril de 1999, «Oretania», y el nuevo proyecto editorial que este mes de noviembre de 2002 ponemos al alcance de sus manos, la «Biblioteca Oretania». Durante este tiempo hemos efectuado constantes cambios, algunos no perceptibles en el día a día, pero muchos de ellos dirigidos por vuestras propias indicaciones recogidas en encuestas, estudios de grupo y cartas, sin olvidar nuestro olfato profesional, al que debemos constantemente recurrir y agudizar intentando no hacer un periódico sólo para nosotros y sí para todos vosotros. Todavía nos queda mucho camino por recorrer antes de darnos por satisfechos; y crecer con vuestros gustos e inquietudes será, sin duda, la mejor forma de sentirnos útiles en este apasionante mundo de la información. En cualquier caso, quiero daros en nombre de todo el equipo de personas que hacen posible «Oretania» nuestro agradecimiento por acudir a la cita que tenemos con vosotros en el kiosko.

Julio Criado García
Editor-Director

Cartas al Director

Este periódico publicará opiniones de sus lectores, así como réplicas y sugerencias de interés general que sean respetuosas hacia las personas e Instituciones. Las cartas no deben exceder de 30 líneas. Sus autores se identificarán indicando su domicilio, carnet de identidad (fotocopia), y un teléfono de contacto. El periódico Oretania se reserva el derecho de extractarlas. El lector debe aceptar que no mantengamos correspondencia sobre ellas ni devolverlas. Pueden enviar sus cartas por correo ordinario a Oretania. Apartado de Correo, 10. 13500 Puertollano; a través del fax 926 428893 o por correo electrónico a la dirección oretania@teleline.es

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Si deseas suscribirte a Oretania. Rellena este Boletín y envíalo junto a tu comprobante de ingreso ó domiciliación bancaria. Y recibirás Oretania durante 24 ediciones (Un año), por 20 Euros (I.V.A. Incluido)

Nombre: _____
CIF/DNI: _____
Dirección: _____
Población: _____
Teléfono: _____

Ent.: _____ Ofic.: _____ DC: _____ Cta. _____

Firmado ó sellado

FORMA DE PAGO:

- Ingreso en Caja Castilla La Mancha
nº de cta: 2105 - 2046 - 03 - 0142001594
(adjuntar comprobante del ingreso)
- DOMICILIACIÓN BANCARIA:

ENVIA TU SUSCRIPCION A :

EDICIONES C&G
Correo: Apartado nº 10 - 13500 Puertollano
Fax: 926 428893

Oretania